

Tarik y La Fábrica de Colores

Matt Georgius

Álvaro Muñoz nació en Córdoba y vivió su infancia y buena parte de su adolescencia en Peñarroya-Pueblonuevo, donde fue forjando su afición por la música, los cómics y el fútbol del Barça de Cruyff, Sotil, Rexach y Asensi. Posiblemente, el [paisaje onírico](#) de [decadencia industrial](#) que le rodeaba marcaría también su vigente pasión por la ciencia ficción y el cine de [David Lynch](#). Impactado por las imágenes de las personalidades del rock del momento que se filtraban por una televisión aún franquista, decidió empezar a recibir clases de guitarra, consciente de que aquel academicismo sería un paso necesario en su camino hacia derroteros más transgresores. Efectivamente, después de la guitarra clásica llegó aquella acústica de cuerdas de acero y, más tarde, su primera guitarra eléctrica, para contrariedad de sus vecinos.



El comienzo de su etapa universitaria en Córdoba, a principios de los ochenta, coincidió con la ebullición de audacia y creatividad artísticas en un país de convulsos cambios políticos y sociales. Igualmente agitados fueron sus años con *Los Yacentes*, grupo cordobés que formó con Cisco, Alfonso, Paco y Charli, unidos en el gusto por la música británica del momento. Llegarían a grabar un EP (hasta entonces ningún grupo cordobés había firmado un contrato discográfico desde que lo hiciera [Medina Azahara](#)) con la compañía [DRO](#) de Servando Carballar. Los últimos años de *Los Yacentes* serían compartidos con un proyecto paralelo al que Álvaro llamó *Tarik y la Fábrica de Colores* y que formó

junto a Charli de la Mata (enorme, dramática pérdida, al fallecer hace unos años), Paco Estrada y Antonio Almagro. En el año 1986 ganarían el prestigioso concurso de rock *Alcazaba*, pero no sería hasta 1990 cuando vieran publicado su homónimo debut discográfico oficial, desde la compañía sevillana Mano Negra. El disco no sólo sedujo a los fans del grupo, sino que también llamó la atención de los medios especializados, de tal manera que desde entonces han tenido a Álvaro Muñoz como referente insustituible en el panorama musical nacional.

En 1993, Álvaro se traslada a Londres, donde realiza estudios de Música y Tecnología en la [London Guildhall University](#), para volver cinco años después con *On The Radio*, un disco grabado entre Madrid y Londres y publicado por El Hombre Tranquilo. Ya reinstalado en España, comienza una serie de conciertos por toda la península, junto con entrevistas para las principales publicaciones musicales y actuaciones en televisión. *On The Radio*, la canción que da título al disco, es incluida por la revista [Rockdelux](#) en su lista de las 100 mejores canciones de la década. (Escuche [On The Radio](#) y [Emotional Architecture](#).)



Tendrían que pasar otros ocho años para que Álvaro, escéptico y áspero como pocos en su relación con la industria musical, se animara a firmar un contrato discográfico con [Mushroom Pillow](#) que ha dado como resultado la publicación de *Sequentialee* (2006) y *El Hueso y la Carne* (2008), trabajos que han despertado de nuevo la admiración de un público entregado, al tiempo que han llevado a la banda (remodelada ahora con Eric, de [Los Planetas](#), a la batería, Paco Lamato a la guitarra y Alonso Díaz al bajo) a ganar nuevos adeptos, que ven cómo [Tarik y la Fábrica de Colores](#) es un proyecto capaz de reinventarse con el paso del tiempo. La pleitesía que, año tras año, rinde la crítica al artista cordobés se puede resumir en uno de los últimos comentarios que [Mundo Sonoro](#) escribe sobre su persona: “Por fin se puede decir: esto va en serio. Búsquenle un sitio entre los grandes”. (Escuche,

de *Sequentialee*, [I Forgot the Lyrics](#), [Velvet Suicide](#) y [Un Apartamento en Père-Lachaise](#), y de *El Hueso y la Carne*, [Tormenta esta Noche](#) y [Vuelta a los Colores](#).)